



~~56~~  
59

## VOTO CONSULTIVO

DEL DOCT. JOSEPH CAYETANO DE SVELVES,  
y Aranguren, Advogado Extracto del Reyno, en el Pro-  
cesso, y Apelacion interpuesta por el Licenciado D. Fran-  
cisco Gomez, Presbytero, Natural del Reyno de Navarra,  
à los Ilustrísimos Señores Diputados del Reyno de Ara-  
gon, de vna Sentencia dada en causa de Frao, por el Jus-  
ticia, y Juez Ordinario de la Villa de Mallen.



ONPELENME à motivar particular-  
mente mi dictamen, y Voto en esta  
Causa de Apelacion, algunas circuns-  
tancias de estimacion propria, que las  
han hecho publicas las irregulares, y  
extraordinarias diligencias del Ape-  
lante, queriendo con ellas hazer mas  
ruidota esta Causa, de lo que merece  
la materia del juyzio, y la poca difi-

cultad que ay en el Drecho, y en los Fueros para su pronuncia-  
miento.

2 Son la materia del juyzio quatrocientos y nueve doblones,  
ocupados por Gregorio Amigo, y Vicente Franco, en el Barranco  
de Gallur, dentro de las cinco leguas de la extremidad, que pre-  
viene el Fuero del año 1686. tit. *Nuevo establecimiento del Comer-  
cio. Vers. T assimismo, fol. 4. col. 4.*

3 El drecho con que se ha de decidir este pleyto, es el Acto  
de Corte: *Capitales segunt forma. Versic. Item, que qualquiera persona,*  
*n. 20. fol. 61. col. 3.* en q se mada Manifestar, y pagar drecho de Mani-  
fiesto de la moneda de Oro; como no sean florines de Aragon; y el  
*Versic. Item, que qualquiera persona, ex n. 30. fol. 62. col. 1.* en que se  
manda con letra clara Manifestar todas las Mercaderias, que se  
lleven à la extremidad, y sacar Albaran de Guía de la Ciudad, Vi-  
lla, ò Lugar de donde se llevan, si alli huviere Tabla, y sino la hu-  
viere, en el primer Lugar por donde se paxe, en que la aya, y ad-  
verar mediante juramento, que las dichas mercaderias no se lle-  
van para sacarlas del Reyno; y se impone pena de perdimiento al  
que contraviniere à esta disposicion del Acto de Corte.

4 Con vista del hecho, y materia de esta Causa, y del drecho  
por donde ha de governarse su decision; soy de dictamen, que los  
Ilustrísimos Señores Diputados del Reyno de Aragon, deven con-  
firmar la Sentencia del Iusticia de Mallen, luez à quo; y pronun-  
ciar definitivamente, condenando al Licenc. Don Francisco Go-

mez, Apelante, à perdimiento de los quatrocientos y nueve doblones; y alsimismo en las Costas Processales, y derechos de Sentencia.

5 La razon de este dictamen, està fundada en el A<sup>cto</sup> de Corte: *Capitulos segun forma, en los Versiculos referidos*; pues segun el primero, la Moneda de Oro, es Mercaderia que se deve Manifestar, y pagar derechos de ella; y en el segundo se impone pena de perdimiento, por llevar à la extremidad mercaderias sin Albaran de Guia; por la contravencion à la disposicion del A<sup>cto</sup> de Corte, que assi lo prohibe; y para formalizar la razon de este motivo; arguyo assi: El que llevare mercaderias à la extremidad, sin Albaran de Guia, incurre en pena de perdimiento, atqui la Moneda de Oro es mercaderia, que se deve Manifestar; luego aviendo llevado D<sup>o</sup> Francisco Gomez à la extremidad, los quatrocientos y nueve doblones sin Albaran de Guia, incurriò en pena de perdimiento.

6 Este silogismo, que es el principal motivo de mi dictamen, y consejo, fue la causa porque se declaró el Frao, que expende mi Abuelo en el *consejo* 64. en los doblones que embiò el Varon de Letosia à la Villa de Bielsa, los quales declaró el Consistorio de los Señores Diputados, que avian caído en perdimiento, por aver llegado à vno de los Lugares de la extremidad, sin llevar Albaran de Guia; y siendo identicas la causa del *consejo* 64. y esta, parece, que aunque no estuviere tan claro el A<sup>cto</sup> de Corte, se devia inclinar àzia la condenacion de Don Francisco Gomez, siguiendo el juzgado de este Ilustrissimo Consistorio, y la Authoridad, y solidez de doctrina de mi Abuelo, que assi lo aconsejó.

7 Pero porque no parezca que aderezco à este dictamen, quia iuravi in verba Avi mei; voy à dár la razon de mi razon. Prohibe expressamente el A<sup>cto</sup> de Corte; el llevar mercaderias à la extremidad, sin Manifestarlas en la Ciudad, Villa, ò Lugar de donde se llevan, y impone pena de perdimiento al que assi lo executare, *dict. vers. Item, que qualquiera, alli: E qui lo contrario farà, que pierda las ditas mercaderias, & averias*. Quien avrà aora, que pueda dezir, que con llegar à la extremidad sin Albaran de Guia, no se incurre en perdimiento, quando à la falta de Manifesto, y de Albaran, impone la Ley dicha pena, en odio de su contravencion? De aquí se infiere, que no son applicables los esfuerzos que han hecho el Apelante, y sus Advogados, para probar, que su animo, no era sacar los doblones del Reyno; porque sin entrar à discurrir sobre la debilidad de las probanças, y lo falible de las congeturas Processales, digo, y dirá qualquier Letrado, que estè medianamente instruido en los A<sup>ctos</sup> de Corte, y principios de Derecho, que la pena del perdimiento de los quatrocientos y nueve doblones, no se deve gobernar por si huvo, ò no huvo animo de sacarlos del Reyno; sino por si huvo, ò no huvo contravencion al A<sup>cto</sup> de Corte, q<sup>ue</sup> impone pena de perdimiento; y no tiene duda, q<sup>ue</sup> prohibièdo el A<sup>cto</sup> de Corte el llevar à la extremidad del Reyno mercaderias sin Albarà

de Guia, se contraviene al A<sup>to</sup> de Corte, llevandolas en esta forma, y que por la contravencion se incurre en la pena establecida por el A<sup>to</sup> de Corte contra los contravinentes; sed sic est, que Don Francisco Gomez contravino al A<sup>to</sup> de Corte; porque llevó à la extremidad los doblones sin Albaran de Guia; luego incurrió en la pena de perdimiento, establecida por el A<sup>to</sup> de Corte, para el caso de esta contravencion.

8 Confirrase esta razon, lo primero: Con lo que dispone el A<sup>to</sup> de Corte: *Capitulos segunt forma, fol. 60. col. 3.* respecto del Manifiesto de los Cavallos, y Mulas, que entran los Regnicolas para su uso, y servicio; pues siendo cierto, que no se defraudan los derechos de las Generalidades, sino se manifiestan; porque aunque se manifiesten, no pagan derecho; sin embargo sino se manifiestan incurren en perdimiento, por razon de la contravencion al A<sup>to</sup> de Corte, que dispone, que se manifiesten; luego del mismo modo; aunque Don Francisco Gomez no tuviese animo de defraudar las Generalidades; porque no lo tenia de sacar los quatrocientos y nueve doblones del Reyno, sin embargo ha incurrido en el perdimiento de ellos, por aver contravenido al A<sup>to</sup> de Corte, que prohibe, que se lleven Mercaderias à la extremidad sin Albaran de Guia, con pena de perdimiento de ellas.

9 Confirrase lo segundo; con la disposicion del mismo A<sup>to</sup> de Corte; *versic. Item, que qualquiera persona fol. 63. col. 4. in fine,* en que se dispone, que se manifieste à la entrada, o salida del Reyno el ganado que se sacare para herbajar, pues siendo cierto, que aunque no se manifieste, no se defraudan las Generalidades; porque aunque se manifieste, no se pagan derechos por el Albaran de herbaje; sin embargo sino se manifiesta, para herbajar, incurre en pena de perdimiento; porque se contraviene al A<sup>to</sup> de Corte, que assi lo dispone: Luego del mismo modo, aunque Don Francisco Gomez no tuviese animo de defraudar las Generalidades; porque no lo tenia de sacar los quatrocientos y nueve doblones del Reyno; sin embargo ha incurrido en el perdimiento de ellos, por aver contravenido al A<sup>to</sup> de Corte, que prohibe que se lleven mercaderias à la extremidad sin Albaran de Guia, con pena de perdimiento de ellas.

10 Confirrase lo tercero; con lo que dixo Don Pedro Gonzalez de Salzedo, en su tratado de contravando, *cap. 6. fol. 66. y 67.* hablando sobre vna Cedula Real de 23. de Março del año 1633. en que se prohibia, que las mercaderias se entrassen en los Reynos de Castilla, sin estar registradas; aunque fuesen permitidas, dize assi: *Pero en qualquiera inteligencia avemos de dezir, que quanto se comerciare ha de ser ajustado à las ordenes, y con los despachos, que las Leyes mandan, de tal suerte, que las mercaderias, que se hallaren sin Pasaporte de el vecdor del puerto donde salieren, se han de dar por perdidas,* NO ADMITIENDOSE EN ELLAS PROBANZA DE LA CA-



LIDAD; pues solo este defecto las haze ilicitas ; como dispone la Cedula de veinte y tres de Março.

11 De esta doctrina se infieren dos cosas , la primera , que la contravencion à las Leyes, es motivo de perdimiento, aunque no aya fraude, ni contravando; la segunda , que en aviendo contravencion no se admite probança; para si huvo, ò no huvo fraude , ò si huvo, ò no huvo contravando; y de estas dos ilaciones de dicha doctrina, salen dos conseqüencias para este pleyto: La primera ; que por aver contravenido Don Francisco al Acto de Corte , incurrió en pena de perdimiento; la segunda, que aviendo contravenido al Acto de Corte, no se ha de admitir probança sobre si tuvo , ò no tuvo animo de defraudar ; porque no se le castiga por el fraude que cometió contra las Generalidades ; sino por la contravencion que hizo al Acto de Corte, que prohibe , que se lleven mercaderias à la extremidad sin Albaran de Guia, con pena de perdimiento.

12 De estas razones, nace la satisfaccion à quanto se ha ponderado por el Apelante con las doctrinas de Antunez de *donationib. Regijs, lib. 3. cap. 34. num. 12.* Y de Bobadilla *tom. 2. polit. lib. 4. cap. 5. num. 14.* pues vno, y otro Author hablan en el caso de estar prohibida la saca sin Guia, Eveccion, ò Passaporte, el qual, segun dize Antunez, se ha de tomar en las cinco leguas de la extremidad, de fuerte, que si se hallare dentro de las cinco leguas sin Guia, ò Passaporte, fuera de los caminos publicos ; incurrirá en perdimiento de las mercaderias; pero si probare, que no tuvo animo de tacarlas del Reyno, se librará de dicha pena; y en estos terminos no ay duda, que constando del animo, se libra del incurso de la pena; porque como solamente se castiga la saca sin Passaporte, Guia, ò Eveccion, no estando consumado el delito de la saca , no está incurso en la pena, por la disposicion de la Ley ; porque hasta que se saque no ay contravencion; pero en nuestro Acto de Corte *Capitulos segunt forma*, como la prohibicion sobre que aora se disputa, es de llegar à la extremidad sin Albaran de Guia, y este delito se consumò por Don Francisco Gomez , no puede entrar la probança de si huvo, ò no huvo animo , porque está yá consumada la contravencion.

13 Todo esto se confirma con la doctrina de Bobadilla, si se entiende bien; porque dize Bobadilla, que se ha de atender à las palabras de la Ley que prohibe; pues si las palabras de la Ley son de preterito, que denotan consumacion de delito; no se incurre hasta que el delito esté consumado; pero si son de futuro, que denotan proximidad de consumarlo, se incurre, aunque no esté consumado el delito. Vease aora si estas doctrinas que tratan de las Leyes de Castilla, que prohiben la saca sin Guia, Eveccion, ò Passaporte, y hablan del caso en que alguno está proximo à la extremidad, sin Guia, ò Passaporte, en que Antunez dize que incurre en Comiso,

Y que se libra, probando que no tuvo animo: Y Bobadilla; que si la Ley prohibe con palabras de futuro, incurre siempre en la pena, como en el proximo a la Raya; son aplicables a vna disposicion especifica de vn Acto de Corte, que prohibe llegar a la extremidad sin Albaran de Guia; siendo cierto que el Apelante llevo a dicha extremidad, y que con aver llegado contravino al Acto de Corte; y vease tambien, que proporcion tienen los Autores, que dudan sobre si se incurre en la pena del perdimiento, con estar proximo a la Raya sin Passaporte, quando las Leyes de Castilla solo prohiben la saca; con vn Acto de Corte, que no solamente prohibe la saca sin manifestar; sino que tambien prohibe el llegar a la extremidad sin Albaran de Guia, y esto con pena de perdimiento; capiat qui possit; quia ipse non capio.

14 Ni obsta el dezir, que por el Fuero de el año 1626. tit. De la prohibicion de la saca de la plata, está prohibido el sacar moneda de Oro de Aragon a los Reynos de Navarra, Castilla, y Cataluña, y que siendo dichos doblones mercaderia, que está prohibido el sacarla, ni pueden, ni deven manifestarse; porque se responde, que por dicho Fuero, solamente está prohibida la saca a dichos Reynos, no aviendó reciproca de dichos Reynos a este, y está concluyentemente probada la reciproca de Navarra, y Aragon en Proceso con los testigos 6. 7. 8. y 9. al art. 11. de la primera rescriccion dada por los Arrendadores, y assi no estamos en el caso de la prohibicion de el Fuero, sino en el caso de el permiso de dicho Fuero, que permite la saca en caso de reciproca.

15 Menos obsta; lo que con dicho Fuero se pretende, es a saber, que la moneda de Oro puede passarse de este Reyno al de Navarra sin pagar derechos de Generalidades, fundandolo assi en lo que en este Proceso se prueba por parte de el Apelante, que de la saca de Navarra a Aragon no se pagan derechos, como en lo que dicho Fuero dispone en aquellas palabras: *Por manera, que en el entretanto, que de Castilla, Cataluña, Valencia, y Navarra, se permita, que de dichos Reynos, o alguno, o algunos de ellos entraren en este Reyno de Aragon, Plata, y Oro en moneda, o en massa, labrada, o por labrar, quede tambien puerta abierta, y se permita el poderla entrar de la misma manera, y en la misma calidad de Este, a aquel, o a aquellos que lo permitieren; de suerte, que la permission será entre este Reyno, y los otros, reciprocamente, y por todo en moneda de Plata, y Oro, y no en otra moneda.* Infiriendo de dicho Fuero, que no se ha de pagar derechos de la saca de la moneda a Navarra, porque la reciproca es absoluta a lo que Navarra usa con aquellas palabras: *De la misma manera, y en la misma calidad; y aquellas otras: De suerte, que la permission será entre este Reyno, y los otros, reciprocamente, y por todo.*

16 Pero se responde con facilidad, lo primero; que aquellas palabras: *De la misma manera, y en la misma calidad,* no pueden respectar al modo, sino a la materia, o especie que se ha de sacar;

prohibiendo el Fuero la saca de la Plata, y Oro, que son dos especies distintas, y cada vna de estas especies en tres formas, que son, en masía, labrada, y en moneda: aquellas palabras: *De la misma manera, y en la misma calidad*, lo que quieren dezir es, que sola aquella especie, y en la forma que permitiere Navarra entrar en Aragon, se ha de permitir passar de Aragon à Navarra; pues la palabra, *manera*, significa la forma, y la palabra *calidad*, significa la especie; y assi las palabras q̃ aluden à las especies, y formas, sobre q̃ ha de aver reciproca, no puedē estēderse à las pagas de los derechos de las Generalidades, ni al Manifiesto, quando ay Leyes especiales en Aragon, que prohiben el sacar sin manifestar, y pagar derechos, y prohiben el llegar à la extremidad sin Albaran de Guia.

17 Lo mismo se responde à aquellas vltimas palabras: *T por todo*, las quales solo denotā la igualdad de reciproca, respecto de las monedas de Oro, y Plata, con exclusion de otra moneda; pero no estēdendo, ni pueden estēderla reciproca, à que si de Navarra para Aragon, no se pagan derechos de la moneda, no se paguen de Aragon para Navarra; pues allà ay Ley especial que lo permite, y acá a y Ley general que lo prohibe.

18 Lo segundo se responde; que en el mismo Fuero de 26. està con letra clara establecida la obligacion de manifestar, y pagar derechos en el caso que se permite la saca de la moneda; pues permitiendose en dicho Fuero sacar dicha moneda, à los que tuvieran asientos con su Magestad, se les impone la obligacion del manifiesto, y de pagar derechos: Luego de el mismo Fuero, se infiere, que en el caso en que està permitida la saca, estā establecidos el manifiesto, y la paga de los derechos.

19 Tampoco obsta el dezir; que para que se permita la saca de la moneda de Oro es preciso, que no solamente estē abierto el Comercio de dicha moneda con Aragon, sino que estē prohibido con los Reynos de fuera de España; y que està probado en Proceso, que el Reyno de Navarra tiene comercio con Olanda, è Inglaterra, porque se responde lo primero, que està concluyentemente probada por parte de los Arrendadores la reciproca entre Aragon, y Navarra, y el estilo, y practica inconcussa de sacar doblones de Aragon para Navarra, pagando derechos; y de esta prueba se infiere vna de dos cosas, ò que el Fuero de 26. no està en vso, respecto de la parte de prohibir los Reynos de Castilla, Cataluña, y Navarra el Comercio con los Reynos de fuera de España, ò que probando la practica, y estilo permitido de sacar moneda de el Reyno para Navarra, como necesario antecedente prueba la prohibicion de Navarra para con los Reynos de Fuera de España.

20 Lo segundo se responde, que estando concluyentemente probada la prohibicion de el Comercio de moneda de Navarra cō Francia; es inverosimil, y muy imposible dicho Comercio con Olanda, è Inglaterra, no pudiendo transitar de Navarra à dichos



Reynos sino por Francia; y assi en este juyzio de verdad, deve hacerse muy poco merito de la probança que ha exhibido el Apelante.

21 Y vltimamente se responde, que la pena de el perdimiento en el caso presente, no se impone por la falta, sino por la falta de el Manifiesto, y por aver llegado à la extremidad de el Reyno sin Albaran de Guia, y siendo por este motivo, no son applicables los argumentos que se pueden hazer de la prohibicion de la falta.

22 Tampoco obsta, la nulidad pretendida, por aver ocupado las Guardas los doblones en despoblado. Lo primero; porque el incursio de la pena no depende de la ocupacion, sino de la contravencion à los Fueros, y Actos de Corte; y assi siendo cierta la contravencion, por aver llegado à la extremidad sin Albaran de Guia; sea justa, ò injusta la ocupacion por el puesto, es legitimo el incursio de la pena por la contravencion.

23 Lo segundo, porque el Fuero de el año 1686. tit. *Nuevo establecimiento de el Comercio, vers. Asimismo*; no anula el Acto de la ocupacion en despoblado, sino que solo imputa à delicto de las Guardas el reconocimiento en dicho puesto; y es bien conocida jurisprudencia, practica, y theorica, que quando la prohibicion de la Ley se dirige à la persona, imponiendole pena, y no al Acto, incurre el que lo executa en la pena, pero el Acto es valido; todo lo explica Arnoldo Vinio *select. iur. quest. lib. 1. cap. 1.* Y en el Fuero de 86. solo se encamina la prohibicion à las Guardas, imponiendoles pena de Oficiales delinquentes; pero no ay palabra que se dirija à anular el Acto de la ocupacion.

24 Finalmente no obsta el que atendida la Carrera de Tarragona, dista Navarra de el puesto de la ocupacion mas de siete leguas; porque se responde, que està concluyentemente probado sobre el art. 5. de la segunda rescriccion de los Arrendadores, que desde el puesto donde se ocuparon los doblones hasta Navarra no ay cinco leguas, assi computando el camino por donde vãn las Galeras, y Coches, como por el que vãn las mulas: Y sobre el artic. 6. de la misma segunda rescriccion està probado, que el camino referido en el articulo antecedente, es frequentado para ir Galeras, y Coches à Navarra; y assi se infiere concluyentemente, que computando como se deven computar las cinco leguas de la extremidad, el puesto en que se hizo la ocupacion, està comprehendido dentro de dichas cinco leguas, de que habla el Fuero de el año 86.

25 De aqui se infiere la satisfaccion à la doctrina de Bobadilla, expendida en el Memorial de el Apelante, el qual en el tomo segundo, *lib. 4. cap. 5. num. 53.* hablando de las cavallerias ocupadas dentro los limites de Castilla, dize: que dentro de estos limites no se han de comprehender los Pueblos que està en posesion inmemorial de reputarse por Pueblos sitos fuera de las doce leguas; aun-  
que

que; Por algun atajo, senda, ò camino de quebrados, arroyos, montuoso ò peligroso, los dichos Pueblos esten dentro de las doze leguas; pues considerada bien esta doctrina, no es aplicable à nuestro caso, por dos razones: La primera, porque el puesto donde se hizo la ocupacion no tiene possession inmemorial de estàr fuera de las cinco leguas de la extremidad: Y la segunda, porque està probado en Proceso, que de aquel puesto à Navarra no ay cinco leguas, y esto atendidos los caminos vsadissimos de Galeras, Coches, y mulas; y así es impropria dicha doctrina, y quando se quiera apropiari al caso, se inferirà de ella vn argumento, que corrobore mi dictamen; pues si solo excusa à los Pueblos de estàr fuera de la extremidad, el que no aya camino Real por donde aya menos de doze leguas, segun disponen las Leyes de los limites de Castilla, siendo ciertos, que de el puesto donde se hizo la ocupacion, por el camino Real ay menos que cinco leguas hasta Navarra, estàr comprehendido dentro de las cinco leguas de la extremidad de el Fuero del año 1686.

Estos Motivos, que à mi parecer hazen justissima la condenacion del Lic. Don Francisco Gomez en este Proceso, los expongo à la Censura, y Correccion de V. S. I. aviendo sido solo mi animo hazer publica la razon de mi Voto, circunstancia, que he juzgado precisa en esta causa, para entero cumplimiento de mi obligacion.